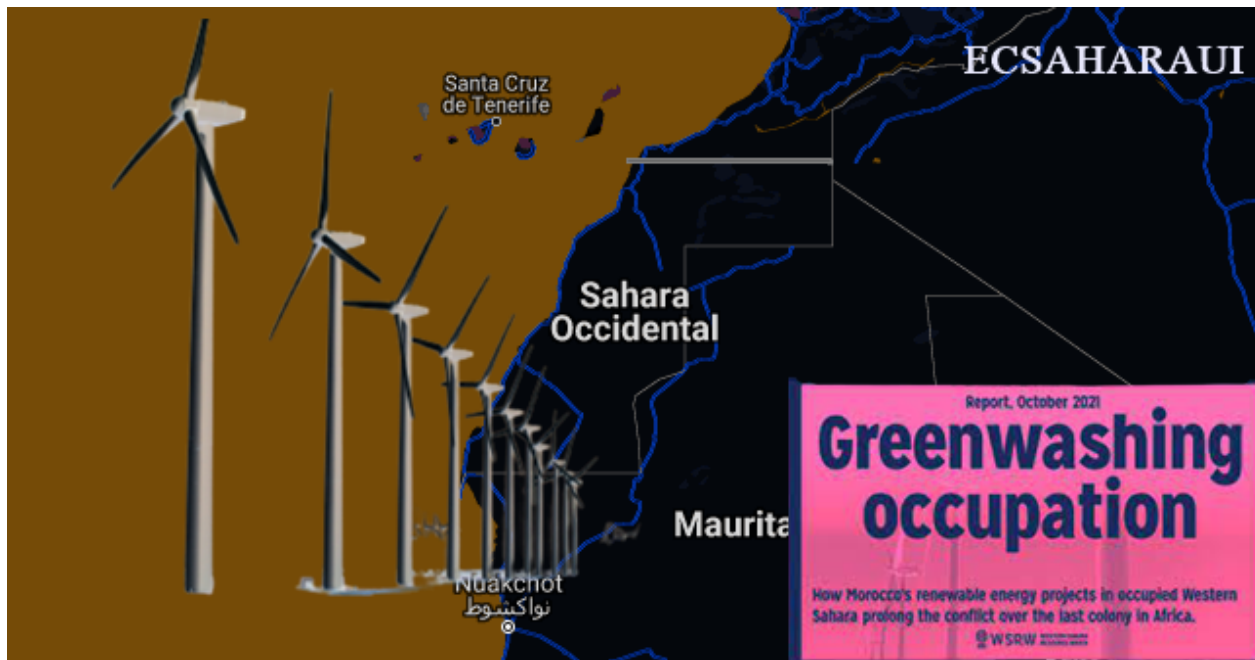


InicioWSRWLas energías renovables y la guerra actual en el Sáhara Occidental.

Las energías renovables y la guerra actual en el Sáhara Occidental.

ECSAHARAUJUEVES, DICIEMBRE 02, 2021



Por Joanna Allan - de WSRW

Madrid (ECS). - Marruecos se ha posicionado como líder mundial en la lucha contra el cambio climático, con uno de los planes de acción nacionales mejor valorados. Pero, aunque el país norteafricano tiene la intención de generar la mitad de su electricidad a partir de energías renovables para 2030, sus planes muestran que gran parte de esta energía proviene de parques eólicos y solares construidos ilegalmente en el Sáhara Occidental ocupado.

De hecho, en esta investigación, se analiza cómo Marruecos ha explotado los desarrollos de energía renovable para afianzar su ocupación militar del territorio.

El Sáhara Occidental, un territorio desértico escasamente poblado que bordea el Océano Atlántico, es la última colonia de África. En 1975, su colonizador España lo vendió a Marruecos y Mauritania a cambio de un acceso continuo a los ricos caladeros saharauis y una parte de las ganancias de una lucrativa mina de fosfatos. Según Marruecos, el Sáhara Occidental formaba parte del sultanato marroquí antes de la colonización española en la década de 1880. Sin embargo, ese año la Corte Internacional de Justicia dictó que no está de acuerdo con lo expresado por Marruecos e instó a un referéndum de autodeterminación sobre la independencia de los habitantes autóctonos del Sáhara Occidental. Sin embargo, Marruecos invadió militarmente el territorio y utilizó el napalm y fósforo blanco contra los refugiados saharauis que huían de los ataques.

Decenas de miles de saharauis huyeron a la vecina Argelia, donde el frente de liberación saharauí, el Frente Polisario, estableció un estado en el exilio, la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Otros saharauis permanecieron bajo ocupación marroquí.

Situación actual

Hoy en día, un muro de arena, o berma, divide el país de Norte a sur. Al este de la berma permanece bajo el control del Frente Polisario. Numerosas minas terrestres impiden el regreso a gran escala de los refugiados, aunque algunos nómadas saharauis viven allí.

Marruecos y el Frente Polisario estuvieron en guerra hasta 1991, cuando la ONU negoció un alto el fuego con la promesa de un referéndum sobre la independencia de los saharauis. Este referéndum ha sido bloqueado continuamente por Marruecos, que considera al Sáhara Occidental como parte de sus “provincias del sur”.

Desde la década de 1940, la ONU y su comité especial de descolonización han mantenido una lista de territorios no autónomos. A medida que los territorios se independizaron, gradualmente se fueron tachando de la lista, y los que quedan son casi todos pequeños países insulares del Pacífico o del Caribe.

En cada caso, se indica oficialmente una "potencia administradora" (generalmente el Reino Unido). El Sáhara Occidental es el único territorio africano que queda en la lista. También es el único territorio donde la columna del poder administrador se deja en blanco - una nota a pie de página explica que la ONU considera que es una “cuestión de descolonización que aún debe ser completada por el pueblo del Sáhara Occidental”. Marruecos, sin embargo, no se ve a sí mismo como potencia ocupante ni siquiera como potencia administradora, sino que dice que el Sáhara Occidental es simplemente parte de su país.

En noviembre de 2020, se reanudó la guerra entre las dos partes. La explotación ilegal de los recursos naturales saharauis, incluida la energía renovable, jugó un papel clave en el reestallido de esta última guerra.

Energía renovable de tierras ocupadas

El Sáhara Occidental es muy soleado y sorprendentemente ventoso, una fuente de energía natural renovable. Marruecos ha explotado estos recursos mediante la construcción de tres grandes parques eólicos (están previstos cinco más) y dos parques solares (está previsto otro).

Pero estos desarrollos han hecho que Marruecos dependa en parte del Sáhara Occidental para su suministro de energía. Marruecos ya obtiene el 18% de su capacidad eólica instalada y el 15% de su energía solar del territorio ocupado, y para 2030 eso podría aumentar a casi la mitad de su energía eólica y hasta un tercio de su

energía solar. Eso es según un nuevo informe bautizado "Greenwashing the Occupation" de Western Sahara Resource Watch (WSRW), una ONG con sede en Bruselas.

En su contribución determinada a nivel nacional (NDC) al acuerdo climático de París, Marruecos informa sobre los desarrollos en el Sáhara Occidental ocupado, que llama sus (provincias del sur), como si estuvieran en Marruecos. Esta dependencia energética afianza la ocupación y socava el proceso de paz de la ONU.

Según investigadores saharauis, varias familias saharauis han sido desalojadas por la fuerza de sus hogares para dar paso a algunas de estas granjas solares. Los investigadores de WSRW también han documentado desalojos forzosos asociados con el desarrollo del sistema energético más amplio en el Sáhara Occidental.

Los refugiados saharauis han utilizado paneles solares para energía doméstica desde finales de la década de 1980. A la RASD en el exilio ahora le gustaría desplegar instalaciones eólicas y solares a pequeña escala en la parte del Sahara Occidental que controla, con el fin de aprovechar los pozos comunales, los ambulatorios y otros servicios que utilizan los nómadas.

Elaboración de una contribución indicativa determinada a nivel nacional para el Sáhara Occidental

Recientemente formé parte de un equipo que ayudó a la RASD a desarrollar una contribución indicativa determinada a nivel nacional (iNDC), esencialmente una versión no oficial de los planes de acción climática que cada país debía presentar antes de la reciente cumbre climática COP26 de la ONU en Glasgow. La RASD espera que esto pueda ayudar a atraer financiación climática. El iNDC también puede interpretarse como un desafío a la injusticia climática. Si bien tienen una responsabilidad insignificante por la emergencia climática, los saharauis enfrentan algunos de sus peores impactos: tormentas de arena en curso, inundaciones repentinas y temperaturas de verano de más de 50 ° C.

El proceso formal de NDC excluye a las poblaciones ocupadas y desplazadas como los saharauis de las conversaciones globales sobre cómo abordar la emergencia climática. El iNDC es un paso firme para exigir que se escuche a los saharauis.

- Joanna Allan es profesora titular de la Universidad de Northumbria en Newcastle, Reino Unido. Esta función apareció por primera vez en The Conversation y se vuelve a publicar aquí por ECSAHARAUI con una traducción no profesional.